

AUSENTISMO ESCOLAR REGIONAL



Prof. Haroldo Quinteros
Doctor en Educación
Universidad de Tubingen,
Alemania

Es de palmaria evidencia que en Tarapacá y en Iquique desde hace mucho tiempo atravesamos una grave crisis en la educación escolar, cuya mayor expresión es la incesante continuidad de los magros resultados académicos de nuestros escolares. Esta realidad es en extremo preocupante, porque el buen desempeño académico en la escuela asegura a nuestras jóvenes generaciones una vida futura exitosa y, por lo tanto, feliz.

Seguimos estando entre los últimos lugares del país en los resultados de la prueba SIMCE, penosa realidad que compartimos solo con las regiones más pobres y de mayores conflictos sociales del país, como La Araucanía, la que, incluso, en varias oportunidades nos ha aventajado. Hemos advertido a la autoridad educacional local sobre la imprescindible necesidad de enfrentar seriamente este problema a la luz de los últimos avances teóricos de las Ciencias de la Educación así como lo que revela la experiencia internacional en materia de rendimiento escolar. En la actualidad, la investigación

educacional internacional ha establecido que el ausentismo escolar es la primera causa del fracaso académico.

El estudio de la "Fundación Presente" sobre ausentismo escolar en Chile, nos ubica entre los peores lugares del país. Hemos llegado a un 21% de ausentismo en las escuelas; vale decir, si se considera internacionalmente grave un 10% de inasistencia a la escuela, en nuestra región ha habido escolares que faltaron a clases el año pasado en un 20%, mientras otros han llegado hasta, cerca del 85%. El promedio final es abismante. Según la referida fundación, en la región de Tarapacá el ausentismo escolar crónico llegó al 46,9% (!). Si bien la principal causa de la ausencia del escolar en clases es social y/o familiar; es decir, aunque se ubica en el ambiente que vive fuera de la escuela, sostenemos que puede corregirse en buena medida si se aplican algunas remediales que aconsejan las Ciencias de la Educación.

Veamos organización internacional más importante en materia de rendimiento escolar es el

Congreso Internacional para la Efectividad y Mejoramiento del Rendimiento Escolares (ICSEI, por su sigla en inglés). No pueden las autoridades educacionales regionales soslayar la conclusión mayor de ICSEI en materia de rendimiento escolar, a saber: el éxito académico no reside tanto en el valor de las notas obtenidas por el alumno en el período lectivo, sino en el número de clases asistidas. Eso explica porqué en los países en que la educación es de reconocida excelencia, como Finlandia, Inglaterra, Japón, etc., en los actos finales de fines de año no se reconocen ni se premian mayormente a los escolares que obtuvieron las mejores notas en el período lectivo, sino aquellos que observaron el mayor número de clases asistidas. En conclusión, la asistencia a clases es el primer factor de promoción al próximo curso.

En estos países, cada alumno tiene una cartilla (assessment chart) en la que se evalúa la asistencia a clases con una ponderación mayor que las notas (en general, 60% contra 40%). Con el objeto de vulnerar el morbo del ausentismo en

nuestra región, hace algunos años propusimos a la Municipalidad de Iquique la introducción del mencionado instrumento, que llamamos "cartilla de rendimiento," observando nuestras características sociales y culturales propias. Este instrumento debía ser monitoreado desde un sistema local de enlace computacional. También propusimos aumentar el número de ayudantes de aula al máximo, para facilitar el trabajo del profesor en el aula. La directora de la "Fundación Presente", muy acertivamente, ha propuesto "desarrollar campañas de sensibilización y educación a las familias" con el objetivo de poner fin al serio problema del ausentismo. Modestamente, nos habíamos adelantado a esta propuesta, cuando propusimos a la Municipalidad local un proyecto cuyo fin era el establecimiento de la "Escuela para Padres" en cada colegio.

Aunque tanto la cartilla de rendimiento como la Escuela para Padres no significaban alguna sangría financiera importante, no se aplicaron, y hoy, cuando el ausentismo

escolar sigue en aumento, y los malos resultados SIMCE ya pueden calificarse como crónicos, es hora que, por lo menos, se discuta su aplicación. La pregunta obvia que debe hacerse la comunidad es si la autoridad responsable de la educación escolar está de veras interesada en corregir la crisis educacional que vive Iquique y la región.